

Bota, bota, bella niña

Bota, bota, bella niña,  
ese precioso collar  
en que brillan los diamantes  
como el líquido cristal  
de las perlas del rocío  
matinal.

Del bolsillo de aquel sátiro  
salió el oro y salió el mal.

Bota, bota esa serpiente  
que te quiere estrangular  
enrollada en tu garganta  
hecha de nieve y coral.

Rubén Darío